

Venezolanos en EEUU esperan cambio en su patria

Associated Press



DORAL, Florida, EE.UU. (AP) — Los venezolanos en Estados Unidos expresaron el martes un cauteloso optimismo de que habrá un cambio en su patria tras la muerte del presidente Hugo Chávez pero advirtieron que la lucha continúa porque el chavismo sigue vivo.

"La muerte de Chávez no significa que murió el chavismo, el chavismo está intacto", manifestó Pedro Mena, secretario general de la opositora Mesa de la Unidad Democrática del sur de la Florida.

"A partir de este momento la lucha continúa. No podemos dejar doblegarnos por nadie. A trabajar duro, con fe y esperanza y darle gracias a Dios. Vamos rumbo a rescatar nuestro país y la democracia", expresó el político en una improvisada rueda de prensa que ofrecieron los activistas venezolanos tras enterarse del fallecimiento de Chávez.

Una multitud de ciudadanos venezolanos, activistas y políticos se congregaron espontáneamente en un conocido restaurante de esta ciudad vecina de Miami conocida como "Doralzuela". Mujeres, hombres y niños se reunieron a celebrar el fin de la presidencia de Chávez mientras miraban por tres pantallas de televisión gigantes imágenes en vivo desde Venezuela y comían arepas y tequeños de queso, típicas comidas de su país.

Con cánticos de "Se fue, se fue, se fue" y "Viva Venezuela", los venezolanos en el exilio demostraron su alegría, exigieron una pronta convocatoria a elecciones y un cambio de autoridades en el Consejo Nacional Electoral de la nación sudamericana.

"Ahora como nunca comienza una lucha. Se cae una autocracia por la que reposaban todos los poderes. Se derrumbó toda la base sobre la que estaba montada una dictadura. Tenemos que tener mucha tranquilidad, exigir respeto mutuo y sobre todo exigir respeto a la constitución", dijo Gisela Parra, una ex magistrada venezolana que se exilió en Miami y es miembro de la Mesa de la Unidad.

"Como asilada no hay nada más que desee que volver a mi tierra. Hay que seguir luchando como nunca... como los estudiantes" de Venezuela, aseguró con su voz entrecortada mientras le hablaba a la multitud adentro del restaurante El Arepazo.

Debido a la alta concentración de venezolanos en Doral, el alcalde Luigi Boria, que también es venezolano, dispuso un operativo especial de seguridad en las calles y en los alrededores de algunos restaurantes frecuentados por la comunidad para facilitar el desplazamiento de gente. Unos 30 policías vigilaban las reacciones de la gente.

La cantidad de venezolanos en Estados Unidos pasó de 91.500 en 2000 a 215.000 en 2010, según el Censo de ese año. El 57% de ellos vive en la Florida, en el sudeste del país.

La gran mayoría llegó a este país después de que Chávez asumió en el poder en 1998. En general son profesionales y empresarios que llegaron por su oposición a su gobierno socialista o por temor a la inseguridad.

Cerca de 8.500 venezolanos viajaron en octubre en más de 80 autobuses a Nueva Orleans, a más de 1.400 kilómetros de Miami, para votar en los comicios presidenciales después de que el cierre del consulado de Miami les impidió sufragar en la misma área donde residen.

Chávez cerró el consulado meses antes luego de que el gobierno estadounidense expulsó a la cónsul venezolana Livia Acosta al considerarla "persona non grata".

Mena aseguró que la comunidad de la Florida viajará nuevamente a votar si es necesario y anunció que el sábado participará en una manifestación mundial de apoyo a la democracia de Venezuela.

"Nadie nos va a meter miedo y si tenemos que ir a votar nuevamente a Nueva Orleans, Nueva York o la China, vamos a ir nuevamente. No vamos a permitir que se burlen de nosotros", dijo el dirigente, aplaudido por momentos por los venezolanos que lo escuchaban en la improvisada rueda de prensa.

Ana Calderón, de 37 años, se enteró de la muerte de Chávez mientras conducía. Su esposo la llamó por teléfono para darle la noticia y decidió dirigirse directamente al restaurante adonde acuden los venezolanos cada vez que sucede algo importante en su país.

"Me siento muy feliz y contenta porque salió la verdad, porque se está abriendo una nueva puerta", dijo la mujer que vive en Miami desde hace 14 años mientras sujetaba con una de sus manos una enorme bandera de su país con los colores amarillo, azul y rojo y vestía la camiseta de fútbol del seleccionado venezolano.

La periodista deportiva Mariela Pisani, de 32 años, recibió la noticia por Twitter.

"Recordé toda la lucha política, los presos, la delincuencia, y dije 'Gracias a Dios'. Venezuela es libre", explicó Pisani, quien llegó a Estados Unidos con una visa de talento hace tres años. Advirtió, sin embargo, que su país "tiene un proceso de sanación que no es inmediato".

Desde el estado de Connecticut, María Teresa van der Ree, presidenta y fundadora del grupo Resistencia Civil de Venezolanos en el Exterior, manifestó su "alivio".

"No podíamos seguir así ya más. El gobierno de Chávez ha sido una farsa. Han sido 14 años de mentiras", dijo. "Espero que ahora pueda ir a Venezuela", manifestó la mujer de 81 años que vive fuera de su país desde 2001 y tiene dos hermanas allí.

"Estoy contenta por los estudiantes, que llevaban en huelga ocho días y pedían la verdad, que si Chávez estaba muerto o vivo. Ahora ya se pueden ir a casa. Estos estudiantes, les dieron de golpes, fue horrible, horrible. Pedían la verdad de forma pacífica", dijo. "Tengo esperanzas para el futuro de Venezuela. Espero que haya elecciones ahora. Todo el mundo tiene los ojos puestos en Venezuela", sostuvo.

La periodista de The Associated Press en Nueva York Claudia Torrens contribuyó en esta nota.